



La Escuela, un asunto de camellos

Por Natalia Paladino*

De pronto un remolino sacude funcionamientos, identificaciones, posiciones y discursos, e interroga en acto sobre la lĂ3gica y los movimientos topolĂ3gicos que constituyen la Escuela: Â¿quĂ© propone la creaciĂ3n de los CĂrculos de Carteles, ya en movimiento? la apuesta en sĂ misma es un cincel sobre el pavimento: Â¿Hay que arar! Arar es salir de la autopista. Es sudar retomando el trabajo por el surco que abriĂ3 Lacan con el Acto de fundaciĂ3n, y con la ProposiciĂ3n sobre el psicoanalista de su Escuela. Aunque las puertas de entrada a la Escuela no siempre han sido las mismas, Lacan propuso dos: la entrada por el cartel y la entrada por el pase. Una se sostiene en la formaciĂ3n, la otra en la producciĂ3n del analista de la Escuela; ninguna se sostiene separada de la otra [1]. Esas puertas de entrada han ido encontrando diferentes escollos para perdurar y fracasar mejor: si las tomamos como orientaciĂ3n real de la polĂtica de Escuela, la entrada por el cartel â€“ ese grupo paradĂ3jico que se dispone a abandonar el sueĂ±o de una enunciaciĂ3n colectiva â€“ sigue siendo la vĂa privilegiada. Por esa vĂa, los CĂrculos hacia la *Escuela-sujeto* serĂın un instrumento del que servirnos con dos referencias: la huella inaugural del Lacan del â€™64 y la Nota a los italianos del â€™73, cuando la entrada a la Escuela por el pase fue la respuesta que dio Lacan ante aquello que podrĂa calificarse como un â€œgrupo idealâ€• (esto es, cuando mejor funciona, mĂs compactas se hacen las paredes a las que Â©l habla). Dice en su Nota: â€œAutorizarse no es auto-ri(tuali)zarâ€•; â€œTal como se presenta, el grupo (â€™!) tiene la ventaja de ser trĂpode. Eso puede bastar para que uno se siente encimaâ€• [2].



Sin título 2016

Maggie de Koenigsberg

Las patas que sostienen el trabajo de Escuela no son asunto de taburete- escabel para sentarse encima, sino más bien asunto de camellos. Uno, agudeza de M. Tarrab transformada ya en marca del cartel, es el camello que se puede obtener situando “el cielo que nos conviene ceder para obtener algo, en eso que llamamos un cartel, para continuar el viaje” [3]. El otro camello viene de la pluma de Jacques Cazotte [4], y es del que se serviría Lacan en “Subversión del

sujeto• para plantear la pregunta radical por el deseo, •“ Che vuoi?, una vez que se atraviesan sus espejismos: el joven Álvaro se entregará a los encantos de Biondetta para advertir que de ella irrumpe algo tan perturbador e inquietante como insistente, que en el relato de Cazotte toma la ominosa forma de una cabeza de camello que una y otra vez interpelará con su pregunta: •“¿Quieres?•. Y es allí donde la Escuela no se comporta como el personaje del Sabio, que ante la pregunta por el deseo y su causa termina persuadiendo al joven Álvaro de que lo conveniente es retroceder •“ en la novela, al regazo del Otro materno literalmente -.

La Escuela en cambio hará las veces de Biondetta y de cabeza de camello para cada uno, soportando el S(È): significante que falta en el mar de los nombres propios para sostener el *deseo de saber*, allí donde el Universo es un defecto en la pureza del No-Ser [5].

Al trópode freudiano •œanálisis -control -enseñanza• Lacan agregará un cuarto, que anuda al situar el agujero, y J.-A. Miller precisará que, para que ese cuarto ex-sista, se requiere de acto y consentimiento: es la *inmersión en la Escuela* [6].

La Escuela entonces, como cuarto que anuda. Invento eficaz para contrarrestar la dispersión descabalada y la consistencia del grupo que hace del trópode su taburete.

*Miembro de la EOL y de la AMP, ex Responsable Docente del Grupo en Formación Saladillo •“ IOM2. Cartelizante en el CC Saladillo- 25 de Mayo.

nataliapaladino@yahoo.com

NOTAS

1. Puntos desarrollados en •œTransferencia de trabajo, entre formación y producción del analista•. Disponible en: <https://cuatromasunoeol.com/img/trabajo-de-escuela/secretaria-de-carteles-2021-2023/paladino-natalia.pdf>
2. Lacan, J., Nota italiana, *Otros escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012, pp 327-28
3. Tarrab, M., •œEn el cartel se puede obtener un camello•, Masuno N° 3, octubre de 1998
4. Cazotte, J., (1772), *El diablo enamorado*
5. Valéry, P., •œEsbozo de una serpiente•: (•!) ¡T°, el más fiero de mis cómplices/y de mis trampas, la más aguda, /protege a los corazones para/que nunca sepan que el Universo/es un defecto, allí en la pureza/del No-Ser! Poema que Lacan parafrasea en *Subversión del sujeto*.
6. cfr. Tarrab, M., *El decir y lo real*, Grama, Buenos Aires, 2023, p. 48